



“Trabajen por hacer realidad todo lo que entiendan que aportará al bien de la nación”, destacó Miguel Díaz-Canel en el noveno congreso de la Uneac.

UNEAC

## Por la defensa de la patria

Aniversario 60 de Palabras a los intelectuales y de una organización notable por su trascendencia artística, social

Por **SAHILY TABARES** / Fotos: **LEYVA BENÍTEZ**

**U**NA dimensión indisoluble, vital, del desarrollo es la cultura. En ella siempre ha estado la clave de la resistencia de la Revolución Cubana frente al poder global del capitalismo liderado por la potencia imperialista del Norte. Medulares asuntos que atañen a la sociedad han primado en la labor de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, fundada el 22 de agosto de 1961.

Durante seis décadas la organización, que actualmente preside Luis Morlote Rivas, creció como resultado de las promociones de nuevos valores fomentados por la política cul-

tural, la cual se ha desarrollado desde las Palabras a los intelectuales —el histórico pronunciamiento de Fidel ante escritores y artistas en 1961— y destaca cualidades del pueblo cubano.

Aún están vigentes los intercambios y la búsqueda de respuestas viables a asuntos contemporáneos, las cuales fueron incentivadas en el noveno congreso de la Uneac, en junio de 2019, que clausuró Miguel Díaz-Canel Bermúdez, primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de la República.

Reflexiones y análisis de prestigiosas figuras propician

traerlas al presente. Las comparte, en una exclusiva para **BOHEMIA**, la poeta Nancy Morejón: “Durante mi adolescencia y primera juventud, las Palabras a los intelectuales se convirtieron en un surtidor de los valores éticos y las ideas de esa época en relación con las artes. Fue un discurso clave, recordado. Siempre que me han pedido un comentario al respecto, subrayo el hecho de que no estuve presente en las jornadas de la Biblioteca Nacional que precedieron al primer congreso de escritores y artistas, en cuyo seno naciera la Uneac. Esa ausencia nunca impidió una aproximación sistemática, enriquecida, al proyecto cultural que anunciaban.

“Tengo todavía en mi mente una expresión de Fidel que decía, más o menos: ‘Los contrarrevolucionarios, es decir, los enemigos de la Revolución, no tienen ningún derecho contra la Revolución, porque la Revolución tiene un derecho: el derecho de existir, el derecho a desarrollarse y el derecho a

vencer'. Luego, toda la riqueza de aquellos debates fue simbolizada en la célebre frase: "Dentro de la Revolución todo: contra la Revolución nada". Esa frase sufrió todo tipo de manipulaciones para desviar la legítima esencia de su naturaleza. Hoy, esas palabras tienen una asombrosa vigencia. Han sido varias las generaciones que han podido crear a su amparo".

La también Premio Nacional de Literatura precisa su experiencia junto a Nicolás Guillén, primer presidente de la organización: "Conocía su obra, sobre todo por un poemario emblemático, *El son entero*, de 1947, que se publicó en Buenos Aires, Argentina, cuya primorosa edición recibió un premio especial ese mismo año por un jurado que integrara el escritor Jorge Luis Borges. El dato aparece en la primera edición de la biografía de Ángel Augier sobre Guillén. Mi padre conservó un ejemplar de esta última en su humilde biblioteca. Era un nombre sagrado en el ámbito familiar.

"Muchos años después, precisamente en 1961, haciendo un paréntesis en mis labores como alfabetizadora, tropecé con Nicolás Guillén, personalmente,

en la playa de Santa María del Mar, en las afueras de La Habana. Andaba yo de guía de una delegación de ferroviarios franceses, participantes en un congreso mundial dedicado al transporte, auspiciado por la CTC.

"Uno de los integrantes, al reconocer a Guillén entre los invitados, se me acercó y me pidió que los acompañara para saludar al poeta camagüeyano que había tenido el privilegio de conocer durante su exilio parisién. Él me extendió su mano, sin yo esperarlo, y la estreché explicándole la petición de los visitantes. Con una sonrisa espléndida, aceptó. Cuál no sería mi sorpresa cuando Guillén comenzó a hablar un francés tierno y fluido como los ríos de sus poemas. Ostentaba un cierto acento hispano con el que substituyó, sin saberlo, mis funciones de traductora que anuló por completo. Fue una conversación inolvidable.

"Quién me hubiera dicho que sería él un objeto de estudio constante en mi carrera literaria. Con orgullo casi infantil he declarado que trabajé a su lado, en su oficina oval, junto a seres tan queridos como Alfredo Nodarse y Sara Casal. No podría explicar mi trabajo inte-

lectual sin remitirme a aquella vivencia única".

Sin ocultar emociones comparte una significación vital: "En los bellos jardines de la Uneac se complementó la formación académica que había adquirido en las aulas universitarias de la Escuela de Letras, justo entre 1962 y 1966. Teniendo en cuenta el papel que desempeña la cotidianidad en cualquier creadora, he pensado sobre el hecho de que en su sede coincidieron diferentes personalidades y estéticas.

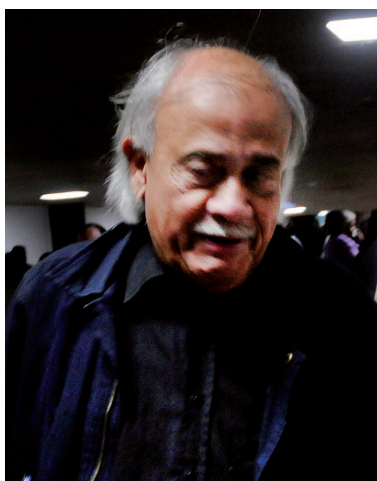
"Ruperto Jay Matamoros, un artista primitivo entrado en años, siempre repetía: 'Ustedes tienen, desde temprano, ahora, lo que nosotros no pudimos tener'. Pablo Armando Fernández—quien, por cierto, descubrió y abrió las rejas de la casa de 17 y H, en el Vedado—, Lisandro Otero, Roberto Fernández Retamar, José Rodríguez Feo—inefable editor cubano— José Lezama Lima, Graziella Pogolotti, Odilio Urfé y Virgilio Piñera, entre muchos otros, contribuyeron a la afinación de mi sensibilidad. Sin la Uneac mi escritura no hubiera tenido el aire que respira hoy".

### Del ser y el acontecer

Según reconocen intelectuales y artistas, la organización es



La poeta Nancy Morejón ha reconocido el impacto que en su desempeño intelectual ha tenido la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.



El maestro Manuel López Oliva es un profundo martiano.



Olga Marta Pérez dirige la editorial Unión, que se distingue por la diversidad de temáticas y estéticas.





**Miguel Barnet, presidente de honor de la organización, y Abel Prieto hacen énfasis en el disfrute de una cultura que haga ascender la condición humana.**

una polea transmisora de ideas, necesidades, valoraciones, que la sociedad cubana expresa en diferentes escenarios.

La maestra Digna Guerra ha llamado la atención sobre el desastre musical que contamina el espacio sonoro en algunas guaguas. Y el notable tresero Pancho Amat insiste en el cuidado de las raigambres y la renovación de la música contemporánea.

En una entrevista para nuestra publicación, el pintor y crítico de arte Manuel López Oliva aborda la repercusión de la Uneac en la nación cubana:

“Los numerosos profesionales que conforman su membresía no podrán dejar de ser lo que son: resultados de una historia, una idiosincrasia antropológica y cultural compleja, una sociedad heterogénea. Constituye una agrupación abarcadora, que va más allá de escritores y artistas, asumiendo a otros hacedores, estudiosos, propulsores de distintas ramas de la cultura, con funciones distintas dentro de la primera. Así, los numerosísimos rasgos y las distintas necesidades inherentes al panorama social se tornan, de hecho, razón de ser fundamental de la existen-

cia de la Uneac. Por eso han sido innumerables las esferas de actividad, los sucesos y espacios simbólicos de la vida del país que han contado con la presencia aportadora de nuestra organización, a la vez gremial y social.

“Sería necesario una especie de introspección institucional para poder enumerar los múltiples hechos y productos del trabajo extendidos socialmente. Labores ancillares artísticas en movilizaciones publicitarias, cultura comunitaria en barrios urbanos y rurales, preocupación constante por la estética de los ambientes vividos, ediciones de libros, revistas asequibles a la población, espectáculos de entretenimiento cultural, actividades recreativas para el espíritu, eventos públicos de arte y literatura o de ciencias sociales, exposiciones de artes visuales, conciertos de todo tipo de música, puestas en escena para distintas edades, ciclos de conferencias, paneles, debates de pensamiento, constituyen variables de un hacer ininterrumpido en todas las provincias y por distintos canales, destinado a mejorar los hábitos sociales, cultivar a las

gentes, formar públicos, como indicara Marx: ‘humanizar las circunstancias’”.

Caridad Martínez, Premio Nacional de Radio y Maestra de Juventudes, destaca la gran influencia de los medios de comunicación en el país, aun cuando se incrementa con celeridad la presencia de otros soportes comunicativos. Y enfatiza: “La programación debe exhibir mayor coherencia, privilegiar los espacios que han probado su valía cultural, estructurarse mucho más como un sistema que aglutine todos los canales y estaciones radiales”.

Conquistar nuevas maneras de elevar las potencialidades y la espiritualidad de las personas, combatir a golpe de ideas e inteligencia las ansias imperiales, es un llamamiento reiterado de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, cuya editorial publica ensayos, narrativa, poesía, entre otros géneros, los cuales nutren los procesos cognoscitivos y los saberes.

Desde la perspectiva de los intelectuales Abel Prieto y Miguel Barnet, hoy presidente de honor de la Uneac, “es preciso lograr que la calidad de vida del pueblo se enriquezca con un disfrute de un tipo de cultura que haga ascender la condición humana”.

Ambos consideran que mediante la articulación de las más altas expresiones culturales, tomando en cuenta siempre nuestro patrimonio y las posibilidades inéditas de los nuevos desarrollos tecnológicos, la Uneac está en el deber inexcusable de apoyar y promover la auténtica cultura nacional.

Una pelea perenne por la defensa de la patria fortalece el sentido de la organización en su aniversario 60. Perdura la unidad dentro de una diversidad de estilos y tendencias estéticas que garantizan la libertad de expresión, basada no solo en valores subjetivos, sino en principios éticos, morales.



PASTOR BATISTA

Encuentros regionales en Amancio: una verdadera fiesta de pueblo.

# Décadas de prodigio interminable

Razones que mantienen vivas sonoridades de un ayer cada vez menos reciente en el tiempo, pero más arraigado, por intermedio de clubes que echan raíces y dan frutos

Por **PASTOR BATISTA VALDÉS**

**E**L espacio físico de Amancio, sureño municipio de Las Tunas, en el oriente cubano, parece reducirse a medida que siguen llegando ómnibus y otros medios de transporte, repletos de personas que descienden, se funden en un interminable abrazo, como si llevaran decenios sin verse, cuando en verdad hace apenas un año inundaron calles, parques y otras áreas urbanas, allí mismo.

En cifra que vuelve a superar fácilmente los 300, han venido de todas partes, como siempre. De manera que puedes “cho-car” con moronenses, avileños, camagüeyanos, manzanilleros,

mayariseños, holguineros, santiagueros, guantanameros...

Lo relatado ocurría en abril de 2017, pero si no fuera por la actual pandemia, se repetiría de manera similar en 2021. El motivo: seguirle dando aliento a la música de la llamada Década Prodigiosa (años 60, 70 e incluso 80 del pasado siglo) y rendirle sensible tributo a Eduardo Álvarez Rodríguez (presidente del club Casi como ayer y director del grupo Antares), a quien, lejos de considerar fallecido, todo el mundo continúa viendo y sintiendo vivo, como uno de los mayores promotores de esa también inmortal etapa musical.

¿Cómo es posible que sin convocatoria oficial o institucional alguna tantas personas puedan confluír en eventos así que, por su envergadura, demandan todo un programa para responder a necesidades de transporte, alojamiento, alimentación, audio...?

Tal vez dos palabras resuman una respuesta que pudiera ocupar numerosas cuartillas: pasión y motivación. Sobre la base de ambos (y sin más financiamiento que el de la inteligencia y el bolsillo propios), clubes que veneran aquellas melodías realizan las más increíbles, sanas y atractivas actividades dentro de su radio de acción y en el contexto de relaciones fraternales con estructuras homólogas que funcionan en otros territorios.

Muy bien lo saben quienes habitan Amancio. Todos. No solo quienes han integrado durante más de tres quinquenios el club Casi como ayer. Que limitaciones de carácter energético en el país, primero, y la covid-19, después, hayan impedido organizar el 5º Encuentro Regional, no significa el ocaso del prodigio.

Tal y como explica Edilberto Revolta Falls, actual presidente del club, no es casual que la Peña del recuerdo (cuarto domingo de cada mes, 4:00 de la tarde, Casa de la Cultura Sergio Reynó) se haya mantenido como la actividad más estable del municipio o que Antares, dirigido ahora por la joven Irema Meriño Salazar, esté listo para deleitar donde se le llame, como sucedió en ocasión del más reciente aniversario de la Revolución Cubana.

Arraigada en el gusto de mujeres y hombres que peinan canas o que ni cabello tienen ya para peinar, pero también en quienes llevan los últimos geles y gritos del peinado, la Peña ha continuado siendo una oda a los sentimientos de amor, sana convivencia, respeto, solidaridad y amistad que, en su momento, como norma, valorizaba y sembraba en millones de personas la música del denominado “ayer reciente”.



En sus inicios, a modo de prevención, alguien consideró quizás conveniente la presencia de autoridades del orden público durante estas sesiones, alternativa que organizadores y participantes entendieron innecesaria por la esencia y propósitos de esa actividad.

Aún me parece estar viendo a ciudadanos de todas las edades entrando a la Casa de Cultura para situar sobre una larga mesa platos con variadas recetas, dulces, confituras, jugos naturales, frutas y vinos, que serían degustados a partir del momento en que así se decidiera, tras un despegue musical a cargo de Antares, que “obligaba” a bailar, a todos, al menos las tres primeras melodías.

Y prohibido terminantemente –mediante reglamento interno– proferir una palabra obscena; nada de venir en chancletas o vestido de manera incorrecta; y cuidadito con faltar el respeto o estar gritando, mucho menos “pasarse de vino y dar un espectáculo individual”.

### Mi casa es tu techo

Las exiguas condiciones de hostelería y alojamiento, que siempre han marcado a la cabecera del municipio, jamás han sido impedimento para cobijar y ofrecerles la mejor atención a miembros de clubes procedentes de otras zonas.

Convertidas en decenas de “hoteles”, las viviendas de quienes dan cuerpo a Casi como ayer han devenido muchas veces hospitalario techo, cama y mesa para quienes arriban al legendario poblado, donde Fórmula V, Diablos, Mustang, Beatles, Rolling Stones, Dinámicos, Juan y Yuniór, Leonardo Favio, Rita Pavone, Roberto Jordán, Pasteles Verdes o Terrícolas permanecen tan arraigados al nostálgico recuerdo de los habitantes como el olor a la melaza y el pitazo de cumplimiento en el ingenio azucarero Amancio Rodríguez, otrora Central Francisco.

Nada de ello, sin embargo, ha quedado entre paredes ho-

Cortesía del club Casi como ayer



En el contexto actual los intercambios y actividades se realizan con pocos miembros y la correspondiente precaución higiénico-sanitaria.

gareñas, lunetas del cine teatro Yáquimo, otros espacios institucionales de la cultura o en la programación de **Radio Maboas**. Redes sociales cada vez más versátiles, tecnologías que disparan con efecto inmediato las posibilidades de comunicación e intercambio, han tendido un puente que acerca más y más a otros países con esa porción de territorio tunero.

### Mensajes y añoranzas desde Europa

Transformado en una especie de embajador cultural, un amanciero llamado Carlos Andrés Fornet, residente en España, ha establecido tan cordiales relaciones con exponentes de aquella música, que varios de ellos han enviado mensajes a encuentros organizados por el club Casi como ayer e incluso han expresado su deseo de viajar a Cuba para vivir, *in situ*, tal experiencia.

Entre ellos se incluyen Paco Pastor, cantante de Fórmula V y primero en responder a la solicitud de contacto; María del Carmen Arévalo (la Cristina del grupo Los Stop); Agustín Rodríguez, guitarrista de Los Ángeles; José María Moll, baterista de Barrabás; Santi Carulla, vocalista de Los Mustang; Jeannette, Tormenta, Juan Bau, Tony Landa...

“De verdad, estoy muy agradecido a todo el pueblo cubano

por mantener viva la música de mi grupo Barrabás, y la de otros, a lo largo de tanto tiempo... Doy gracias a Carlitos Fornet y a quienes han hecho posible nuestras melodías en encuentros auspiciados por el club Casi como Ayer y otros de Camagüey, Granma, Las Tunas... con lemas tan sublimes como Amor, Paz y Amistad. Gracias de todo Corazón a mi amada Cuba y a todos los cubanos y cubanas del planeta Tierra. Os quiero con el alma y de todo corazón”.

Así condensó Barrabás Moll, líder de la conocida agrupación, las emociones que ha sedimentado el nexo cultural con los fans de la Década Prodigiosa en este país, donde –testigo ha sido él– programas como *Nocturno* siguen oxigenando los pulmones sonoros de una etapa tal vez no rica en imágenes, recursos y revuelos literarios, pero sí tremendamente noble, cargada de virtudes y de enseñanzas humanas. Época que no parece estar separada por apenas medio siglo, sino por años luz, de la banalidad, superficialidad y mal gusto (incluida la grosería) presentes en ciertas “composiciones” que hoy intoxican, envenenan y apuñalan por la espalda, por la lengua y por el tímpano los sí riquísimos valores de la música cubana.



Cartel del evento.

**Milene Carmona, actriz y directora ejecutiva del evento, ha recalcado la importancia de implicar a la comunidad.**



## El arte de relatar cuentos

Las redes sociales se han convertido en ágoras virtuales que permiten a los narradores orales cubanos y foráneos desplegar sentimientos y continuar afianzando esta manifestación cultural

Por **JEIDDY MARTÍNEZ ARMAS** /Fotos: **Cortesía de la entrevistada**

**E**RA el año 2008, la habanera iglesia El Buen Pastor de Jesús del Monte, sitio emblemático dentro del municipio de Diez de Octubre, exhibía un ajetreo inusual, en breve muchas historias serían escenificadas, personificadas, compartidas, y quedarían en la mente del público allí expectante. Así puedo imaginar la jornada inaugural de la primera vez que se realizó este evento instituido, y organizado desde entonces, por la Casa de Cultura de la localidad.

Sobre la edición de 2021, concebida para transcurrir *online*, la directora ejecutiva, Milene Carmona, expresó días antes a **BOHEMIA**: “Queremos llegar a tantas naciones como sea posible, que en cada rincón del mundo se escuchen nuestros narradores”.

—¿De qué manera usarán las redes sociales?

—En **Facebook** estaremos transmitiendo, por nuestra página del Festival Internacional de Narración Oral Diez de Octubre Cuenta, un video cada día, donde mayormente podremos ver a los narradores que serán reconocidos con los Premios Jesús del Monte que otorgamos. El día 11 de junio tendremos la contada para adultos y el sábado 12 la destinada al público infantil. En nuestro canal de **Telegram** se mostrarán diversas historias y se darán a conocer los trabajos incluidos en el Concurso Literario, junto con sus resultados. Específicamente, disfrutaremos de relatos presentados por cubanos y participantes de otros países.

—Han anunciado que dedicarán sus jornadas a la declaración de la ONU para eliminar el maltrato a los niños y niñas.

—Dentro de nuestro festival los más pequeños siempre han tenido un espacio garantizado donde juegan, bailan, se divierten. El hecho de que la Organización de Naciones Unidas eligiera este año para promover la erradicación del maltrato infantil es una invitación a unirnos y ayudar con nuestros cuentos a llevar ese objetivo a vías de hecho; además, Cuba siempre ha sido faro y ejemplo de cómo se aplican los derechos de la infancia, y debemos hacernos eco también de eso.

—¿Cómo surgió y ha discutiendo el festival?

—Inicialmente era una extensión de ContArte, festival que dirige la maestra Elvia Pérez, quien creó, como parte de aquel, la jornada Diez de Octubre Cuenta. En 2008 Raymel Molerio (actual presidente de nuestro evento), le propuso a la Dirección Municipal de Cultura y a la propia Elvia independizarse. Desde entonces se ha logrado mantener el interés por la narración oral, no solo de un público infantil, sino de la familia, partiendo de que son los padres, abuelos, etcétera, los que acompañan a los pequeños a las funciones de un arte que con pocos recursos materiales logra buenos resultados, aunque en muchas ocasiones la falta de conocimientos y de divulgación impide que sea más conocido y disfrutado en nuestro país.

—¿Qué importancia tiene para la cultura un espacio como este?

—La narración oral es una especialidad de las artes escénicas y básicamente preserva la cultura popular tradicional oral, esas historias de pueblo que pasan de generación en generación. Diez de Octubre Cuenta tiene un carácter comunitario, no actuamos solo en salas teatrales, vamos a las escuelas, a los hogares de ancianos, a los parques y hospitales, para que no quede ningún rincón de nuestra localidad sin historias que escuchar.

# Aquí, la



# Estremecer con el personaje

Por **SAHILY TABARES**

**L**A polisemia del verbo contar es significativa, lo que no se cuenta o visibiliza, no existe. La mundialización de la cultura trajo a la palestra un conjunto de objetos: jeans, artículos de la cadena McDonald's, imágenes de estrellas cinematográficas. Estos han dejado de ser imposiciones exógenas, forman parte de la memoria colectiva. La industria cultural tiene en el audiovisual uno de sus poderosos instrumentos financieros de mundialización; muchas personas intentan escapar de las seducciones impuestas por ella, pero no siempre pueden lograrlo, dada la avalancha de productos concebidos para la fácil deglución que estimula el ocio.

En el siglo de las tecnologías y los artefactos de la información aún lideran la memoria, la palabra, a pesar del afán consumista. Ha surgido un nuevo perfil emergente: el ciudadano usuario de los medios, que se caracteriza por ser más participativo en tanto productor y consumidor de contenidos en las redes.

Los directores de largometrajes, cortos, telenovelas y otras narraciones seriadas llevan a la TV tradicional hechos, conflictos, situaciones, al concebir realidades-otras, y proponen indagaciones en problemáticas de interés para las mayorías.

Ninguna propuesta debe ser un compendio sociológico edificante; sin abandonar la intención reflexiva, de ningún modo se pueden obviar los valores axiológicos, estéticos, de honestidad artística, el balance de provocaciones.

De acuerdo con la doctora en Ciencias Psicológicas Carolina de la Torre: "Las personas no solo son cómplices de nuestras narraciones y construcciones personales, sino transmisores de valores sociales, costumbres, interlocutores en el proceso de asimilación activa de la herencia socio-histórica-cultural y de los grupos humanos en el proceso interactivo de las identidades individuales y sociales".

Experiencias ficcionales generan identificaciones con las audiencias, por ejemplo, la telenovela cubana *La cara oculta de la luna* (retransmitida por **Cubavisión**, martes y jueves, 8:45 p.m.), en la que se colocan en el centro de atención el alcoholismo, los negocios ilícitos, las incomprensiones entre generaciones, las soledades, las pérdidas. La oportunidad de volver a ver en pantalla estas

preocupaciones incentiva el análisis por parte de la familia reunida en el hogar.

Sin duda, los creadores deben seguir insistiendo en el abordaje y la transmisión de actitudes positivas y normas de conducta implícitas en relatos concebidos para disfrutar, de forma productiva, del entretenimiento.

El incremento de la culturalidad —entendida como los procesos que producen significados valiosos—, es imprescindible, nunca puede ser silenciado, ni olvidado.

Son ineludibles, asimismo, la esmerada atención a los diálogos, la capacidad de reconocer el ingenio dramático, la interpretación actoral; estos elementos no son privativos de artefactos sofisticados, épocas o países, sino de quienes tienen la misión de hacer arte en el audiovisual.

En tal sentido es elocuente la aseveración del narrador y poeta Miguel Barnet: "Hay que cuidar sobre todo la autenticidad del protagonista, sacándolo de esa caja de cristal en que muchos novelistas encierran a sus personajes. Lo que ocurre, pues, es que los personajes quedan como caricaturas, esperpentos, y lo más que comunican es una alegoría y nunca un estremecimiento real".

Las ficciones están abiertas a situaciones e incertidumbres, las cuales requieren de la inteligencia alerta para comprender mensajes, intertextualidades que interpretan al usuario de los medios, le transmiten filosofías carentes de inocencia.

Siempre la TV establece relaciones de complicidad, cercanía, en las cuales poco reparamos, aunque está ahí, hablándonos, mirándonos a los ojos, y entra en nuestra intimidad sin recato. En ella, predomina la sensación de inmediatez, una manera de expresar lo cotidiano.

Sin los públicos masivos tampoco se desarrolla la cultura contemporánea. Con independencia de los diferentes modos de ver y apreciar de la familia, esta debe continuar discriminando entre los productos comunicativos, seguir inmersa en ese proceso dinámico que hasta a la industria toma por sorpresa. Los valores culturales, formativos, nunca pueden ser desplazados, pues desde la niñez le dan sentido a la vida. Pensemos en esto.